

La Regencia (1869-1870) y el reinado de Amadeo de Saboya (1871-1873)

Aprobada la Constitución de 1869 el Gobierno Provisional se constituye en Regencia, con Serrano como regente y Prim como jefe de gobierno. Prim, emprendió la tarea de buscar un rey bajo las condiciones siguientes: no ser Borbón, tener voluntad democrática y ser aceptado por las potencias europeas. Tras más de un año de negociaciones internacionales y con los partidos, Prim y los progresistas lograron que su candidato, Amadeo de Saboya, hijo del rey Víctor Manuel II, que había protagonizado la unificación italiana, fuera elegido por las Cortes. La llegada del nuevo rey a España estará marcada por el asesinato de Prim (30/12/1870), dejando al monarca sin su principal valedor. El nuevo rey se enfrenta a una situación muy difícil: extranjero, con muy pocos apoyos y demasiados enemigos → abandonado por los progresistas, que deberían haber sido su apoyo principal y la oposición de alfonsinos, republicanos, carlistas y la iglesia. A todo esto hay que sumar la inestabilidad que provoca el nuevo levantamiento carlista (III Guerra Carlista), la sublevación independentista de Cuba y el descontento popular derivado del aumento de la actividad del movimiento obrero (propiciada por la libertad de reunión y asociación). Finalmente Amadeo I abdica y sale de España el 11 de febrero de 1873. Las Cortes, reunidas en Cámara Única votaron una solución de emergencia: la proclamación de la I República.

La Primera República Española (1873-1874)

La Primera República nace ya débil: no reconocida internacionalmente, sus apoyos políticos y sociales en el interior son también escasos. Además, los republicanos se dividen entre unitarios y federalistas, que discrepan respecto a la organización territorial del Estado (centralista o federal) y a la necesidad de más o menos reformas sociales (abolición de la esclavitud en Cuba, limitación del trabajo infantil, separación Iglesia-Estado y leyes fiscales más justas). El primer presidente, Estanislao Figueras, es pronto sustituido por Francisco Pi i Margall, quien proclama la República Federal y propone una nueva Constitución, la de 1873, que no llegará a aprobarse. Los sectores republicanos más radicales defienden una revolución política desde los municipios, y provocan la insurrección cantonalista, muy activa en Andalucía y Levante. Mientras, siguen la Guerra carlista y el levantamiento cubano. Todo esto provocará la dimisión de Pi i Margall y la aparición de otros dos gobiernos republicanos más autoritarios: el de Nicolás Salmerón (represión de las actividades de la AIT y del cantonalismo) y el de Emilio Castelar, que con el programa "Orden, autoridad y gobierno" trató de dar un giro conservador a la República. Acusado de autoritarismo fue cesado como presidente. Durante la sesión parlamentaria en la que se elegía su sucesor, el general Pavía entró en las Cortes y las disolvió (enero 1874). El golpe de estado mantuvo la República. Se nombró un gobierno militar, presidido por Serrano, que asumió la jefatura del estado con plenos poderes. Mientras tanto, el partido alfonsino iba tomando fuerza y en diciembre de 1874 el general Martínez Campos protagoniza un pronunciamiento en Sagunto y proclama rey a Alfonso XII, hijo de Isabel II. Se inicia así la Restauración.